

# Variedad de obras de Samuel Hereza y Nacho Arantegui

Samuel Hereza, Zaragoza, 1989, es el típico ejemplo de los numerosos jóvenes artistas zaragozanos, incluso en algunos pueblos de nuestro entorno, que irrumpen con vigor y alta calidad, lo cual significa que tenemos una generación rompedora, distinta, variada y con absoluta ilusión hacia su evidente trabajo vocacional. Dentro del Proyecto CAI Barbasán-Arte Joven, de ineludible alabanza por nuestra parte, Samuel Hereza inauguró en el Centro Joaquín Roncal, el 9 de abril, con la exposición titulada *Bio Lento*.

Su obra pictórica la dividimos en dos bloques. En el primero incorpora palabras y frases que nunca se acoplan al conjunto de lo pintado. Algunos amigos, tal como nos indicó el artista, le señalaron lo afirmado, razón para que en los cuadros más recientes, también expuestos, solo vive la pintura. Estamos ante impecables abstracciones geométricas, muy bien resueltas por técnica y color, con incorporación de planos irregulares y fuerte carga matérica para enfatizar en el expresionismo. Combina el palpitante expresionismo vía pasión humana con su diáfana alteración mediante la racionalidad geométrica. Dos campos que habitan fusionados pero que, si lo desea, pueden enfocarse por separado si algún día decide otra línea artística.

En las esculturas anidan similares planteamientos expresionistas que en los cuadros pero con una marcada diferencia. Si en una escultura añade un desnudo masculino con el pene erecto, en la titulada *Estudios organismos violentos* tenemos una poderosa figura masculina de la que manan por doquier una especie de fluidos negros. Nos queda *Torso Bio-lento*, con la extremada violencia de una figura masculina sin

cabeza. Esculturas con impecable sentido del volumen, siempre al servicio de la autenticidad temática vía sentimiento interior lanzado hacia afuera.

\*\*\*

En el Colegio de Arquitectos, Demarcación de Zaragoza, con inauguración, el 9 de abril, bajo el título *Arte y Naturaleza*, subtitulada *Al cobijo de los chopos y otros espacios naturales*, se indica una temática desarrollada con absoluta creatividad al servicio de altas dosis imaginativas. Como no estuvimos el día de la inauguración, cabe recordar la reseña de Alejandro Toquero, *Heraldo de Aragón*, 11 de abril de 2015, cuando recoge una acción con las siguientes líneas: "Gonzalo Catalinas cubrió su cuerpo con algodón de chopo, mientras Gustavo Giménez descubría los sonidos de la naturaleza. De ese diálogo fluyó una obra en forma de danza." Acción en perfecta simbiosis con las obras expuestas. Exposición que obedece al mismo espíritu temático mediante fotografías esculturas y cuadros, así como un vídeo del artista que capta el proceso de los materiales cogidos en pleno campo para transformarlos con posteridad.

Las fotografías en color son primeros planos de choperas, con o sin agua, y excelente juego de luces, incluso en dos con el Sol reflejando el tema. *Populus oferenda* es una chopera de Torres de Berrellén (Zaragoza), en plena primavera, con planos directos de los chopos y el agua, mientras que en el punto de fuga, con el cielo al fondo, ubica un tronco seco y una especie de copa como matiz simbólico. En cuanto a *Vertex populus* consiste en un círculo hecho con troncos vía cambiantes sensaciones e iluminado por la noche. Asimismo, tenemos cuatro fotografías aludiendo a las cuatro estaciones con desnudo femenino caminando o tumbado sobre el algodón propio del chopo. Gran belleza y juego de luces correspondientes a dichas estaciones. Fotografías acompañadas

por otro vídeo que capta el algodón con una fascinante bailarina inmersa en lo más parecido a un manto de nieve móvil. Magia a raudales con dosis hipnóticas.

*Vida, muerte y vidase* basa en dos esculturas mediante un tronco seco con micrófono para escuchar el sonido interior, que está recubierto de algodón y en el interior yesca que, según nos indicaba el artista, es un hongo que crece en el chopo cuando muere.

*Composiciones de origen* son tres cuadros extraordinarios hechos con algodón de chopo, hojas alancetadas y dispares semillas, que configuran un palpitante y hermoso campo visual de gran variedad geométrica. Mientras, la escultopintura de gran formato *Circus Donax* está hecha con carrizo y vilano algodónoso de hembra de chopo sobre papel.

Queda la serie sobre la sal por las minas de sal en Remolinos (Zaragoza). Esculturas en el suelo y en la pared como cuadros para crear maravillosas formas que ilumina. Un ejemplo de lo muy meditada que es la serie, sin obviar el refinamiento, respira en el cubo de sal con una burbuja de aire que tiene millones de años.

Tanta hermosura creativa, auténtico derroche cambiante en forma y color, se apoya en que la obra exhibida es un himno transformado en arte como defensa de la naturaleza. Sentimiento de artista.